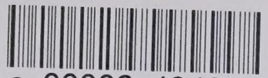
(3)

Afanador el de Utrera

Belmonte Bermúdez


a 00003 484884

12

AFANADOR EL DE VTRERA.

# COMEDIA FAMOSA,

## DE DON LVIS DE VELMONTE.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes,

| | | |
|---|---|---|
| *Afanador.* | *Doña Iſabel dama.* | *Vn Alguazil, y criados.* |
| *Don Iuan.* | *Dos valientes.* | *Vn Capitan.* |
| *Don Lope.* | *Doña Clara viuda.* | *Vn Meſonero.* |
| *Martin, y D. Diego.* | *Ines criada.* | *Vnos Paſſageros.* |

(P.) JORNADA PRIMERA. (A.)

*Sale Don Iuan, y Don Lope.*

*Lop.* Què teneis Don Iuan?
*Iuan* Amor. *Lop.* Es amor deſatinado.
*Iuan.* Sobre eſtar enamorado,
pinta el delito mayor:
porque lo he de cometer
ſin diſcurſo, ni conſejo.
*Lop.* Pues ya para loco os dexo:
quien ſe arroja ſin temer
la honrada reputacion
de los hombres principales?
*Iuan.* Mis penas ſon inmortales,
mi diſcurſo ſin razon;
fuerza de eſtrella me obliga
à amar. *Lop.* Pues es ſin remedio,
que ſe ha pueſto de por medio
vn caſamiento. *Iuan.* Que ſiga
la luz del norte que adoro
manda mi eſtrella cruel;
yo adoro a Doña Iſabel,
y he de perder el decoro
a la ley, a la razon,
a la juſticia, y verdad,
porque en tanta ceguedad
ſoy la miſma confuſion.
Eſta noche diò la mano
a Don Diego mi enemigo;
y aqui a mis zelos obligo
a ſer ſu dueño tyrano.
Aora la he de robar
de la mano de ſu eſpoſo,
que fuera amante medroſo
ſi la dexara gozar.
Rabias, baſiliſcos, furias
engendran mis locos zelos,
y rayos pido a los Cielos
para vengar mis injurias.
Seis hombres dexo obedientes
a mi barbara porfia,
la flor del Andalucia,
por bizarros, y valientes.
La calle tienen tomada,
que es por donde han de paſſar,
y bien puedo aſſegurar
vna muerte en cada eſpada.
Camacho el de Oſſuna eſtà
como eſpia prevenido
para aviſarme. *Lop.* Perdido
Don Iuan te contemplo ya;
tu fortuna he de ſeguir,
por tu deudo, y por tu amigo.
*Iuan.* Pues yo la que tengo ſigo;
he de vencer, ò morir.
*Lop.* Oye, pues.

*Salgan Afanador, y Martin.*

*Mar.* Señor, repara,

que ay bultos en essa esquina.
*Afan.* Calla Martin, y camina.
*Mart.* De dia yo caminàra,
con alforja, y con dinero;
pero de noche, y a obscuras,
ni esta es selva de aventuras,
ni yo andante cavallero.
*Afan.* En la otra esquina encontramos
seis hombres, y aora dos.
*Mar.* Pues por la Sangre de Dios
te suplico que nos vamos;
que vna bella retirada
siempre la alabò mi tia,
y esta es mucha infanteria
para tierra de emboscada.
*Af.* No vas conmigo, y estàs
en Sevilla? *Mart.* Miren donde,
donde ay ladron que responde
desde el muelle, hasta San Blàs.
*Af.* Si temes, no has de bolver
a Vtrera. *Mar.* Si he de dezir
que no temo, he de mentir,
pues yo mas quiero temer;
lo mejor se ha de elegir,
que el mentir es engañar,
y el temer es confessar
que no estoy para reñir,
¡Y aqui para entre los dos
yo saco ( aunque mas te assombres )
que de temer a los hombres
se viene a temer a Dios.
*Afan.* Siempre el que es temor humano
suele a su dueño afrentar.
*Mar.* Pues como me he de ensayar
para el temor soberano?
Quien supo sin aprender?
y en el temor Celestial,
ninguno saldrà oficial,
si acà no aprende a temer.
Si vno me dize mentis,
aunque yo tenga razon,
temo luego vn bofeton,
y soy Christiano aprendiz.
Voy solo por vna calle
de noche, encuentro embozados,
y dizen de furia armados:
no serà mejor matarle?
Temo luego ( claro estâ )
y cogiendome entre todos,
a pescozadas, y a palos
me desnudan; ya se và
ganando tierra en verdad:
quitanme con mucha risa,
hasta la missma camisa
al margen de Navidad;
y aqui los Cielos permiten,
que me exercite tambien,
pues me enseñarè à hazer bien
a cinco, ò seis que me quiten,
y con tanta maravilla,
que en viniendome a quitarla,
estarè tan hecho a darla,
que la darè sin pedirla.
*Afan.* Discurso cobarde ha sido:
yo he de llegar, y passar.
*Mar.* Sabes si daràn lugar?
*Afan.* Ser vn hombre comedido,
es proprio en èl, si llegamos,
Martin, con buena intencion,
y sin darles ocasion.
*Mart.* Pues he aqui que se la damos.
*Lop.* Quien ha de darsela? *Mart* Yo.
*Afan.* Ocasion para reñir?
*Mart.* No sino para reir
de verme correr. *Lop.* Llegò
vn hombre, y ya le ha parado.
*Afan.* Ya voy echando de ver,
que han de darme en que entender.
*Iuan.* Si es Camacho avrà aguardado
que salga la desposada,
y el descuydado marido.
*Lop.* Boda desdichada ha ha sido.
*Iuan.* Mi estrella es la desdichada,
sino robo esta muger.
*Afan.* Valgame el Cielo, què intentan
estos hombres? no se alientan
en vano; yo he de saber
con voz, y nombre fingido

ſu intento; porque robar
vna muger, ſerá dar
la muerte al pobre marido:
que no ay muerte, ſi es honrado,
que iguale a ſu miſma afrenta:
Chriſtiana piedad me alienta,
en fuego eſtoy abraſado
de honroſa colera, a vn hombre
a quien los Cielos le dàn
muger propria, eſtos podràn
quitarſela? aqui buen nombre,
ſacàra yo en mi opinion,
pues me ſatisfago a mi,
ſi eſtos pudieſſen aqui
lograr ſu infame intencion.
Que aunque la quadrilla armada,
que oculta en la eſquina eſpera,
de rayos ſe compuſiera
de la region abraſada,
no es loca temeridad:
he de eſtorvar ſu intencion,
que es valiente la razon
ſi và fundada en piedad. *Lop.* Ya llega.
*Iuan.* Es Camacho? *Afan.* Si.
*Iuan.* No ay ſino tener paciencia
haſta que ſalgan. *Afan.* La noche,
aunque ha paſſado la media,
es larga. *Iuan.* Pues en ſaliendo la novia,
*Afan.* No prevengas,
que ya sè lo que he de hazer.
*Iuan.* Si; pero es bien que te advierta,
que los ſeis hombres. *Afan.* Ya eſtàn
todos con orden expreſſa,
que en matando yo las luzes,
que es fuerza venir con ellas
los novios, por ſer la noche
tan obſcura, que acometan
a los criados que traigan,
mientras yo robo la preſa
en tus zelos prevenida,
y encarecida en tus penas.
*Iuan* Todo quanto valgo es tuyo;
tu diſpondràs de mi hazienda,
que pues te ofrezco la vida,
no ay premio, que te encarezca:
no ay mas dicha en el amor,
ſi llego a gozar la prenda
tan grangeada a ſuſpiros,
y tan merecida a quexas.
*Mart.* Señor, en què te has metido?
*Iuan.* Vn hombre ſe llega cerca.
*Afan.* Es vn camarada mio.
*Mart.* Pluguiera a Dios no lo fuera,
mas de haſta las oraciones.
*Iuan.* Hidalgo. *Mart.* Miente. *Ju.* Quiſiera
ſaber ſu nombre, y ſervirle.
*Mart* Yo me llamo Salvatierra
ſiempre que riño. *Afan.* Eſtàs loco?
retiraos, que las ſoſpechas
de ver hombres en el paſſo,
es forzoſo que ſuſpendan
el ſuyo los deſpoſados.
*Iuan.* Ya las luzes vienen cerca;
bien dezis, mi amor os guie:
vamos D. Lope. *Vanſe.* *Afa.* Condena
el vulgo ſiempre incapaz
a vn hombre, quando le cuenta
peſadumbres no eſcuſadas,
y que ſe ha metido en ellas
ſin importarle el honor,
que es por quien todos ſe arrieſgan:
miente el vulgo, porque ay lances,
que como tenga verguenza
vn hombre honrado, y Chriſtiano,
debe, aunque la vida pierda,
arrojarſe a remediarlos:
eſta es buſcada pendencia?
es ocaſion prevenida?
pues ſi los Cielos ordenan,
que tan grande alevoſia,
yo la conozca, y la entienda;
por què teniendo valor
ſufrirè tan grande ofenſa
hecha a mi propria noticia?
pues ſi yo me eſcuſo, es fuerza;
que ſiempre que me acordare
de vna tan cobarde auſencia,
me he de baldonar yo miſmo

por caſtigar mi verguenza,
y no es bien que vn hombre honrado
lleve arraſtrando vna áfrenta,
quando tiene por teſtigos
dentro de ſu caſa meſma
vn honrado corazon,
que le baldone, y deſmienta;
No diran que Afanador
alentò coſas mal hechas,
que en mi vida perdi a nadie
el reſpeto: y la paciencia,
es caudal tan proprio en mi,
que aun es meneſter que venga
enojada la razon
a obligarla a que ſe pierda.
Y quando ſaco la eſpada,
aun en la miſma pendencia
parece que ſatisfago,
guſtando que me detengan.
Las luzes vienen, Martin.
*Mart.* Què quieres?
*Afan.* No vès la Igleſia de tu nombre?
*Mart.* Ya la veo.
*Af.* Pues eſperame en la puerta,
*Mart.* Y ſi me quitan la capa,
daràme el Santo la media?
*Afan.* Eſſe vendra a ſer milagro,
porque es el Santo de piedra.
*Mart.* Pues yo no me he de apartar
de tu lado. *Afan.* No quiſiera:
*Mart.* Ni yo tampoco. *Afan.* Pues vete.
*Mart.* Poco mi intento penetras,
ſi apartandome de ti
topo otra polvareda
de ladrones, y me quitan
la capa, no es mas diſcreta,
y honrada reſolucion
acompañar tu pendencia,
pues ſi la capa me quitan?
no han de eſtarſe las agenas
tan verdes, que no ſe caigan
tres, ò quatro, y aunque tengan
mas fiadores abonados,
que las rentas de vna Igleſia,
les he de hazer que quiebren;
que quiero, aunque yo la pierda;
que anden de capa caida
los dueños de la pendencia.
*Afan.* Pues me arrimarè a eſte lado.

*Salen dos criados en cuerpo con hachas encendidas, D. Diego, y Doña Iſabel.*

*Vn.* Señor. *Dieg.* La caſa eſtà cerca,
no tienes que rezelar:
tan tarde no es coſa nueva,
que en vna Ciudad tan grande,
donde galanes paſſean,
deſcubramos embozados.
*Iſab.* Demonos, ſeñor, mas prieſſa,
que me dize el corazon,
que nuevas deſdichas tema.
*Dieg.* No vais conmigo, ſeñora?
ſi os diò la naturaleza
tantas gracias, y los Cielos
ya me han hecho dueño de ellas,
la menor que en vos admiro
tendra, eſpoſa, tanta fuerza,
que las deſgracias mayores
a miraros no ſe atrevan.
*Afan.* Cavallero.

*Empuñan las eſpadas.*

*Dieg.* Què mandais?
*Afan.* Haze mal quien ſe rezela
de quien ſe deſcubre el roſtro,
y tan comedido llega;
conoceiſme? *Dieg.* No os conozo,
mas vueſtra perſona mueſtra
honrado valor. *Afan.* Yo ſoy
Afanador el de Vtrera.
*Dieg.* Solo vueſtro nombre baſta,
para que paſſar pudiera
ſeguro. *Afan.* Pues no lo eſtais.
*Dieg.* Què dezis? *Afan.* En eſta tierra;
teneis enemigos? *Dieg.* Si.
*Afan.* Con claridad, y llaneza
me aveis de hablar, porque ſoy
quien mas ſerviros deſea
de quantos deudos, y amigos
teneis en Eſpaña. *Dieg.* Nueva

obligacion me poneis.
*Afan.* Sin cumplimientos, que esperan
ciertos hombres vueſtro agravio.
*Dieg.* Vn D. Iuan, por competencias
de eſta Dama, que es mi eſpoſa,
es el que turbar pudiera
mi ſoſsiego; pero aora
caſado ya, què ſoſpechas
puede aver de vn Cavallero?
*Afan.* Yo sè que zelos le ciegan,
yo he ſabido vueſtro agravio,
yo he eſcuchado lo que intenta:
con eſſos hombres que viſteis
embozados, de la fuerza
ſe quiere valer: mirad
que en vueſtra muda obediencia
eſtriva el honor ſeguro
de vueſtra dichoſa prenda.
*Dieg.* Pues ya que os dais por amigo,
ordenadlo de manera,
que Doña Iſabel ſegura,
bolvamos a donde pueda
ſatisfacer mi valor;
porque mi enemigo entienda,
que ay venganza, ſi ay agravios.
*Iſab.* Señor, a donde ſe arrieſga
mi eſpoſo, no es bien me diga,
que ay ſeguridad, merezcan
lagrymas de vna muger,
que dizen que ablandan peñas,
que la vida de mi eſpoſo,
ſin admitir diferencia,
juntamente con mi honor
la guardeis, que el Cielo premia
obras en piedad fundadas.
*Afan.* Tan piadoſa cauſa es eſta,
y tan honroſo el peligro,
que el hombre de menos prendas,
hiziera, aunque ſe empeñara,
muy poco en ſalir con ella.
Pero porque a las ventajas
ſe opongan eſtratagemas,
con diſcreta confianza
es juſto que me obedezca
vueſtra eſpada, y los criados
finjan cobardes cautelas
huyendo, y maten las luzes:
porque vos con vueſtra prenda
podais libraros, que yo,
ſi dos mil vidas me cueſta,
os pondrè a vueſtro enemigo
donde dexe ſatisfecha
vueſtra opinion, peleando
cuerpo a cuerpo. *Dieg.* No celebra
Eſpaña ſin fundamento
vueſtro nombre. *Afan.* La reſpueſta
le dareis a mis palabras,
que nueſtro engaño conciertan
conforme a vueſtro vueſto valor,
que aun fingidas no cupieran
palabras afeminadas
en hombre que honor profeſſa.

*Retiraſe, y ſaca eſpada, y broquel, y meten mano todos.*

Eſta muger tiene dueño,
que es razon que la merezca,
mas bien que el que ſe imagina
poſſeedor de ſu belleza;
yo la he de llevar conmigo,
ſi vaſiliſcos traxera
por guardas. *Dieg.* Ningun villano
podrà atreverſe a mi ofenſa,
ſin que le quite mas vidas,
que atrevimientos engendra.
*Afan.* Juro a Dios, que he preſumido,
que me lo dize de veras; *Apart.*
porque tan honrado aliento,
en pecho donde ay nobleza,
no es poſsible que ſe finja,
que aunque deſpues obedezca,
por lo menos las palabras
no quiere el honor que tengan
tratos con la cobardia,
ni amiſtad con la flaqueza.
Aora vereis quien puede
hazerme a mi reſiſtencia,
que voy deſatando rayos,
que vueſtra luz obſcurezcan.

*Matan las luzes, y huyen.*

*Un.* Sin fruto nos defendemos.

*Isab.* Què aſsi los Cielos conſientan
nueſtro agravio!

*Afan.* Poco importa,
que os valgais de las tinieblas,
que en ellas he de mataros.

*Dieg.* Ladrones, mal ſe concierta
con la traycion el valor.

*Afan.* Como el Cielo me defienda *Ap.*
los he de poner en ſalvo.

*Metenle à cuchilladas.*

*Mart.* Yo nunca riño en pendencias
donde aſtan echando falſos
como al rentoy, ſi riñeran
con eſtomagos dañados,
entonces ſe conociera,
quien es eſta pobre eſpada.

*Salen Don Lope, y Don Iuan.*

*Iuan.* Buena ſuerte. *Mart.* Oygan la prieſſa,
a conocerla han venido
vive Dios. *Iuan.* Ya eſtà la preſſa ſegura.

*Salgan dos valientes.*

*Vn* Es Don Iuan? *Iuan.* Yo ſoy.

*Un.* Pluguiera el Cielo que fueran
diez mugeres, y por guarda
cien hombres, que no ſe alientan
menos los que te han ſervido.
Camacho intentò la empreſſa,
llegò, y matando las luzes
eſcusò que ſe le diera
favor, porque a cuchilladas
robò la muger. *Mart.* No tenga
mas ſalud el coroniſta
de como verdades cuenta.

*Iuan.* Fuera, yendo tales hombres,
locura la reſiſtencia;
aqui le hemos de eſperar.

*Lop.* Vn hombre he viſto. *Mart.* Si acercan
como la viſta los paſſos,
ha de ſer eſta pendencia
como fieſta con ſu octava,
y yo donde la celebran,
capa me ha de eſtorvar
para la mejor carrera
que diò potro Cordovès,
aunque entren los Valenzuelas.

*Pone la capa junto à la pared.*

Pero fingirè valor,
quizà me irè norabuena
ſin paſſar por la aduana.

*Iuan.* Quiē es? *Mart.* Como yo no entiēda,
que es juſticia, lo dirè.

*Iuan.* Perder puede la ſoſpecha,
quien es? *Mart.* Soy vn capeador.

*Iuan.* Huelgome que ſe entretenga
tan bien. *Mart.* Por no eſtar ocioſo
he dado en eſta flaqueza.

*Iuan.* Y què capas ha quitado?

*Mart.* La mia. *Iuan.* Linda reſpueſta.

*Mart.* Soy capeador chapeton,
y haſta que el miedo le pierda
al oficio, no me atrevo
a tentar capas agenas;
porque ay dueño que ſe enfada,
y en oliendo que le tientan,
dexa vn capeador al olio,
penſando que le boſquexa;
y aſsi es mas ſano partido,
con que irè ganando tierra,
que yo me la quite a mi,
pues no avrà quien la defienda.

*Iuan.* Y en quitandola? *Mar.* Me voy
a vn bodegon, y hago cuenta,
que la he vendido, y me ſiento
como vn Roldan a la meſa,
que aunque en Francia fue redonda,
acà ſon las meſas luengas;
pues comen largo, y tendido,
ſiendo el mantel ſervilleta:
gaſto los quartos que llevo,
y por honra de la fieſta
bebo de lo de a tres reales.

*Iuan.* Y ſi acaſo entonces entran
amigos, no los combida?

*Mart.* Que es combidar? eſſo fuera
capearme ellos a mi,
todo ſe mete en la cuenta.

que por Dios que la cevada
canta en esta larga ausencia;
porque la obligo a cumplir
el destierro en vna tienda;
ella lo paga, y assi
nunca tengo buena cena,
sino es quando me capeo.
*Iuan*. Por Dios, que el hombre graceja
con donayre. *Lop*. Tiene humor.
*Salga Afanador con la espada desnuda.*
*Afan*. Què bien el Cielo remedia
trabajos de los que tienen
honrada intencion! ya quedan
seguros los desposados;
porque abrieron vna puerta,
obligados de las vozes,
entre lastimosas quexas
de Doña Isabel, y aora,
porque Don Diego no pierda
la opinion con su enemigo,
le he de hazer que no se atreva
a fiar temeridades
del ciego amor, que le empeña:
si fuessen estos, por Dios,
que ha de ser noche gallega,
ya que la hemos empezado:
quien es?
*Mart*. Pues ay con quien puedan
entretenerse, me arrugo. *Vase.*
*Afan*. Saber Hidalgo quisiera,
si es D. Juan?
*Iuan*. Quien lo pregunta?
*Afan*. Quien tomarà de vna ofensa
a estocadas, voto a Dios,
la satisfacion que puedan
darme cobardes gallinas,
que con infame verguenza
prometen lo que no cumplen.
Don Diego soy, que si fueran
essos valientes mentidos,
mas que en esta calle ay piedras,
los he de hazer mil pedazos,
y no es muy grande la empressa,
porque gallinas en tropa,
mas se turban, y amedrentan.
*Detiene à los suyos.*
*Iuan*. Solo conmigo ha de ser,
teneos, lo que ya desea
el alma, que entre venganzas
solo vuestra muerte espera.
*Afan* Esse aliento os da la sangre;
pero el valor, y las fuerzas
os han de faltar aora,
que quien con tanta baxeza,
para azaña tan infame,
permitiò que le valieran
ventajas de hombres tan viles,
ya perdiò de la nobleza
los privilegios honrados,
y en el numero se cuentan
de los cobardes, que paga
para que a mis manos mueran.
*Iuan*. Veràs si lo que presumes
te vale. *Pelean*
*Af*. Quando pelean,
el valor, y la verdad,
es humilde resistencia
la de villanos cobardes.
*Metense riñendo.*
*Dent. Lop*. Vive Dios, q̃ ya es verguenza,
que nos dure tanto vn hombre.
*Buelven à salir D. Iuan, y Afanador.*
*Iuan*. Bien sè que ha de ser afrenta
mataros con la ventaja
que veis. *Afan*. Pues si se rezela
vuestro honor de tanta infamia,
seguidme, que las tinieblas
nos daràn seguridad
para que solas las fuerzas,
y el hidalgo corazon
nos valgan. *Iuan*. Tomo por prenda
el seguiros. *Afan*. Vive el Cielo
que ha de quedar satisfecha
esta noche la opinion
de D. Diego, que desea
verle ya con quien pretende
quitarle el honor. *Iuan*. Què nuevas
desdichas me pronostican

los rigores de mi estrella!
*Afan.* No me seguis? *Iuan.* Bien podeis
ir con alma satisfecha,
que os sigo para mataros:
presto dirà la experiencia,
que hasta la intencion castigan
los que de honrados se precian.
*Uanse, y salgan D. Clara viuda, D. Isabel, y Ines con vna bujia, y vase D. Diego.*
*Cla.* Señor, pues han querido
los Cielos, que mi casa aya tenido
suerte tan venturosa,
ya que no sea por mi, por vuestra esposa,
os suplico que el fuego,
de vuestro enojo, de que estais tan ciego,
querrais templarlo aora,
que el tiempo se mejora,
con el discurso, y la razon; que fuera
temeridad grossera,
que empeñarais la vida,
quando està de los Cielos defendida,
mas que en mi casa (obligacion forzosa)
en los ojos, señor, de vuestra esposa.
*Isabel.* Si acaso pueden tanto
ruegos mezclados en piadoso llanto,
dexaos vencer, siquiera,
porque sea la primera
victoria, que perdeis por obediente;
mirad que no es valiente,
quien resiste el amor que manda el Cielo;
esse honroso desvelo,
esse valor bizarro, y atrevido,
que cubre vuestro amor de tanto olvido,
me ha de matar a mi: pues què trofeos
daràn a vuestro honor vuestros deseos,
si perdeis en desdicha tan notoria,
antes de la defensa, la victoria?
*Diego.* Si esta afrenta permito,
yo con mis manos el honor me quito:
no permitais, señora,
que vn alma que os adora,
tan honrada en amaros,
por afrentarme a mi, pueda afrentaros:
a vos tambien os toca
la honrada furia, que mi honor prouoca,
que como suele en vn infame empeño,
agradar la traycion; pero no el dueño,
assi despues que os aya obedecido,
quedarà vuestro amor agradecido;
pero luego direis en el sossiego,
que a ser infame llego,
y que os casaron con tan vil marido,
que afrentas ha sufrido
con lagrymas compradas,
que han dexado manchadas
con infamias notorias
mas honras, que la fama escrive historias:
saldrè viven los Cielos,
que amorosos desvelos, ruegos, ni cortesias
no tienen parte en las afrentas mias.
*Clar.* Teneos, señor, si puede mi respecto
*Die.* Es ilustre el sugeto: mucho valeis se-
que no penseis que ignora (ñora
mi colera quien sois, mas si viviera
vuestro difunto esposo, no pudiera
detenerme vn instante.
*Dentro ruido, y sale Ines.*
*Cla.* Què estruendo es este?
*Ines.* Yo vengo ignorante
de lo que puede ser, vn hombre aora
llamò a la puerta. *Isa.* Cielos, si mejora
mi suerte la fortuna! *Ines* El Escudero
le respondiò: Hidalgo, si primero
no me dezis quien sois, serà impossible
abrir la puerta; pues serà possible
si dezis a Don Diego,
que es vn criado suyo; abriòla, y luego
con espadas desnudas,
dos hombres se arrojaron.
*Dieg.* En mas dudas
tengo confusa el alma, y estoy ageno
de lo que pueda ser.
*Salen Afanador, y Don Iuan.*
*Afan.* Aqui està bueno,
el campo es esta sala,
obligaciones a los dos señala,
miren lo que les toca,
satisfaga la espada, y no la boca.

*Iuan.* Cielos, què es lo que veo!
*Dieg.* Mi desdicha apenas creo!
*Isabel.* Què aveis hecho, señor,
vuestra promessa se cumple desta suerte?
*Afan.* Quien professa
honra, y valor, señora,
en dilacion de vn hora
lo pone a riesgo: si esperasse al dia
le pudiera poner la sangre fria
montañas de discursos, poco honrados.
Quando estàn abrasados
en fuego del agravio los deseos,
se han de alianzar trofeos
del mayor enemigo,
porque al pie de la afréta estè el castigo:
y aviendo blanco que a los dos divida,
con la lengua mentida,
glossa el vulgo a su modo,
y a sangre hirviendo se remedia todo:
esto ha de ser, señora,
solos hemos de estar.
*Isab.* Si puedo aora
pediros, que a mi esposo.
*Afan.* Vuestro llanto piadoso
a entrambos nos combida,
yo miro por su honor, y èl por su vida.
*Clar.* Pues nada os ha obligado,
quizà pondrà el remedio mi cuydado;
hazed llamar a la justicia luego.
*Isab.* A vèr mi muerte llego,
y mi desdicha cierta. *Vase.*
*Afan.* Cerremos esta puerta,
porque a plazer quedemos,
en buen lugar nos vemos,
satisfaganse aora vuessastedes;
que solo estas paredes
les han de meter paz.
*Dieg.* Esso esperamos.
*Iuan.* Pues conformes estamos.
*Dieg.* Don Iuan, conoceis quien soy?
*Iuan.* Si, sè que sois vn Cavallero
de lo bueno de Castilla.
*Dieg.* Sabeis que en Doña Isabel,
que es de virtud claro exemplo;
puse honestas esperanzas
entre amorosos deseos,
y que obligada a mi amor:-
*Afan.* Esso no es de aqui, que el dueño
que llega por matrimonio
a gozar el justo premio
de su amor, no satisface,
ni aun al Sol, de los sucessos
antecedentes al fruto;
porque el matrimonio es Templo
sagrado, donde se guardan
con venerable silencio
las finezas, y favores:
que aunque se precien de honestos,
el marido que los dize
incurre en culpa de necio;
porque descubrir flaquezas
de su muger, nunca es bueno:
vamos al caso.
*Dieg.* No ay mas
que castigar el intento
de quien a mi honor se atreve.
*Iuan.* Y sino la guarda el Cielo
la he de robar vive Dios,
quando a vos os aya muerto. *Riñen.*
*Afan.* Don Diego tiene justicia,
y yo me atengo a Don Diego,
que desverguenza tan clara,
la han castigar los Cielos.
*Dan golpes dentro.*
*Dent.* La justicia, la justicia.
*Iuan.* Què hemos de hazer, quando el riesgo
es cierto?
*Afan.* Riñan, y callen,
que aqui lo remediaremos,
y advierta que fue conmigo
con quien riñò, y que me precie
de hombre de bien, y podrè
sacarle de estos aprietos.
aunque mate a su enemigo.
*Dan golpes dentro.*
*Dent.* Abran aqui.
*Iuan.* Ay tal sucesso!
*Afan.* Dense mas priesa, señores;

que tenemos poco tiempo.
*Dieg.* Pues el que tengo me basta
para dexar escarmientos
en delitos semejantes.
*Cae herido Don Iuan.*
*Juan.* Muerto soy.
*Afan.* Pues esto es hecho,
abramos la puerta aora
para escaparnos, Don Diego.
*Dieg.* Pues no veis, que es la justicia
la que llama? *Afan.* Què remedio?
los dos hemos de salir.
*Abre, y entra la justicia.*
*Alg.* Què es esto? *Afan.* Esse Cavallero,
si esta herido, que le curen,
y entierrenle si està muerto,
que esta ha sido causa honrada,
y disculpable el sucesso. *Llevanlo.*
Y hemos de salir los dos.
*Alg.* Como, sino es por el viento?
porque yo he de hazer mi oficio.
*Afan.* Pues q̃ puede hazer? *Al.* Prenderlos.
*Afan.* Advierta vuessa merced,
que sè muy bien el respeto
que se debe a la justicia,
y al mas humilde portero
me entregàra, vive Dios,
quanto mas a quien le debo
por Alguacil tan honrado
corteses ofrecimientos;
pero advierta, que el delito
adonde aora me empeño,
no es para ponerme en manos
de la justicia, si puedo
salir a tomar Iglesia,
aunque me arriesgue de nuevo.
*Alg.* Yo me he de arriesgar tambien.
*Afan.* No le darà esse consejo,
quien tuviere obligaciones,
y andarà muy poco cuerdo
en mostrarse tan Ministro,
quando ha visto ya resueltos,
y por vn delito honrado,
dos hombres de bien.
*Alg.* Confiesso,
que igualmente me detienen
el peligro, y el respeto,
y en tanta resolucion,
quiero tomar su consejo.
*Afan.* Como si el Rey me libràra
llevarè agradecimientos.
*Alg.* No he visto mayor valor;
passen pues. *Afan.* Vamos D. Diego.
*Vanse recatando vnos de otros.*

## JORNADA SEGVNDA.

*Sale Afanador.*

*Afan.* Pues que no han venido a Vtrera
a prenderme, no avrà muerto
D. Iuan; pero estoy incierto
del sucesso: bien pudiera
la fama, siendo tan corta
la distancia, darme aviso,
ya que mi fortuna quiso,
quando saberlo me importa,
que por cobarde, y medroso
Martinillo se quedara
en Sevilla, no escusara
el lance por ser honroso,
ningun hombre; ya està hecho,
y pues fue sin culpa mia,
tarde se cansa, y porfia
la fortuna a mi despecho,
en ponerme en ocasiones
donde no pueda salir,
supuesto que he de cumplir
siempre las obligaciones
de hombre de bien: ello es suerte,
si bien en lances jugados;
que han de hazer hombres honrados,
sino llegàra la muerte
a los cobardes, que llaman
prudencia a la cobardia,
y pagan en cortesia
palabras que los infaman?
Por ser eternos pudieran
acobardarse, y temer,
mas estos suelen caer
en los que menos esperan.

Bien es que vn hombre se guarde;
pero es action mas honrosa,
temeridad valerosa,
que no discrecion cobarde.

*Sale Martin.*

*Mart* Huelgo de averle encontrado.
*Afan.* Martinillo.
*Mart.* Hagamos cuenta,
que amo que tanto se alienta,
no es bien que tenga criado
tan buscador del sossiego
como yo. *Afan.* Què dizes loco?
*Mart.* Lindos desengaños toco;
es mi pariente D. Diego
para que me dèn por èl
dozena y media de palos?
*Afan.* Contastelos? *Mart.* Què regalos
espera vn criado fiel!
juro a Dios, èl me perdone,
que lo juro con mi boca
sucia, que tiene muy poca
razon, aunque se abone
conmigo. *Afan.* Sin sesso bienes;
quien te diò los palos? *Mart.* Quien?
vna estaca. *Af.* No andas bien,
si el agravio me previenes,
en callar el ofensor,
quando a vengarte me allano.
*Mart.* No ha de saberlo hombre humano,
fuera de mi Confessor.
*Afan.* Pues siendo ageno el pecado,
lo quieres tu confessar?
*Mart.* Y yo no pude pecar
mostrandome apassionado
con quien los palos me diò?
*Afan.* Obligan agravios ciertos.
*Mart.* Pues si ay pecados engertos,
què puedo hazerles yo?
*Afan.* Suspenso me tienes, di
todo lo que ha sucedido.
*Mart.* Yo vengo medio aturdido,
no ay que preguntarme a mi.
*Afan.* Pues de quien lo he de saber?
*Mart.* Dexame tomar resuello,
que no vengo muy en ello,
y es bolverlo a padecer
contar su desgracia vn hombre.
Ya te acuerdas que quedaste
con D. Iuan, y le llevaste,
para que el Mundo se assombre,
a pelear bueno a bueno
con el nombre disfrazado.
*Afan.* Donde estabas tu? *Mart.* Embozado,
y rebentando veneno,
porque aquellos seis valientes
bolvieran. *Af.* Y no bolvieron?
*Mart.* Pues quien son los que me dieron
de palos? *Af.* Martin, no cuentes
mas de la verdad desnuda.
*Mart.* Y si se muere de frio?
*Afan.* Escucharte es desvario.
*Mart.* Pues de la platica muda,
por què yo no he de contar
mi historia sin guarnicion?
porque los adornos son
los que se han de ponderar;
que vn cuento à secas jamàs
fue bueno, sino es de renta.
*Af.* Di pues. *Mart.* Esso me contenta;
la plazuela de San Blas,
ya la sabes. *Af.* Bien la sè.
*Mart.* Pues no fue allì la pendencia?
*Af.* Mucho incitas mi paciencia,
pues si en otra parte fue,
San Blas no viene a ocasion.
*Mart.* Si viene, si oyes el fin,
porque desde San Martin
fui pidiendo confession
hasta San Blas: què ay aora?
no està el Santo bien traìdo?
*Af.* Luego tu saliste herido?
*Mart.* Yo he dicho tal?
*Af.* Que este ignora
mi enojo. *Mart.* No ay quien te espere.
*Af.* Confession, y sin herir?
*Mart.* Pues no puedo yo pedir
lo que a mi me pareciere?
Vi los seis hombres parados,

y dixe, quiero fingir,
supuesto que he reñir,
que soy mi amo; turbados
pensè que se me quedaran
en diziendo Afanador;
pero vn tuerto hablador
les dixo que le dexaran
solo, que queria reñir
con el valiente de Vtrera,
y a la levada primera,
no supe entrar, ni salir;
tropezè adrede por ver
si se movia a compassion,
mas era el tuerto vn Neron,
y me acabò de moler.
*Af*. Valiente eres. *Mar*. Fue añegaza,
que solo queria esperar,
que me acabassen de dar;
que esta es vna linda traza
para cogerlos cansados.
*Af*. Traza a tu costa serìa.
*Mart*. La ordinaria valentia
me causa dos mil enfados,
la estratagema es doctrina
de valientes temerarios. *Af*. Como?
*Mart*. Engañar los contrarios
con acciones de gallina.
*Tocan à marchar.*
*Afan*. Ya ay soldados en Vtrera.
*Mart*. Vanderas son de la Armada
que se vienen alojando.
*Af*. Yo siempre ofrezco mi casa
con gran gusto, a los que sirven
al Rey, y contra las armas
enemigas nos defienden,
sujetos a las borrascas
del mal, y a las inclemencias
del Cielo; porque los llama
mas que interès, el honor,
mientras en mullida cama
descansamos: vive Dios,
que no ay socorro, ni ay paga
que equivalga a los trabajos,
que tan insufribles passan
soldados hombres de bien;
pero ay algunos que guardan
la desverguenza, y el robo
para quando assientan plaza,
y con capa de soldados
el ilustre nombre vltrajan
de Militar disciplina:
y estos no han sido en España,
ni hombres de bien, ni valientes;
que el buen trato, y la hidalga
cortesia, y el valor,
en los soldados se halla
de honradas obligaciones.
*Mart*. Pues ya tenemos en casa
dos soldados. *Af*. Servirèles
aunque es poco lo que alcanzan
mis fuerzas. *Mart*. Yo tengo menos.
y me he de echar con la carga.
*Tocan à marchar, y salen los dos valientes en cuerpo.*
*Un*. Guardele Dios. *Af*. Bien venidos
sean vuessastedes. *Otr*. Su casa
nos dan por alojamiento;
ya sabe como se trata
a los soldados. *Af*. Señores,
mesa limpia, y limpia cama
ofrezco, soy hombre pobre,
doy lo que puedo. *Otr*. Essas chanzas
las entendemos, la mesa
queremos que estè ocupada
con la cena; palominos
se estàn vendiendo en la plaza,
y los hemos de cenar.
*Afan*. Mi caudal es corto, y basta
que cenen vuessasmercedes
lo que yo tengo en mi casa.
*Vn*. Què tiene? *Af*. Ensalada tengo,
con vn salpicon de baca,
azeytunas, y buen vino.
Por Dios, que ha de ser pesada · A.
la ocasion que me han de dar,
porque estos no tienen traza
de ser soldados honrados.
*Vn*. A mi, y a mi camarada

nos has de dar palominos,
y cenate tu la baca,
si te dieremos lugar,
porque a cozes:- *Afa.* Con palabras
mas compuestas hablan siempre
los soldados. *Un.* Ensalada,
y baca queria dar,
el bellaconazo. *Otr.* Trayga
palominos, feo villano;
y mire que nos enfada,
y a otro lance llevarà
la respuesta a pescozadas.
*Afan.* Digo que les prevendrè
lo que les ofrezco; vayan
vuessasmercedes con Dios,
y dèn la buelta: què mandria
sufrirà esta desverguenza?
juro a Dios, que me embaraza
la paciencia, y la razon,
y que me valgo de entrambas
por ver si les hurto el cuerpo
a tan continuas desgracias:
Martin. *Mart.* Què mandas?
*Afan.* Escucha.
*Vn.* Vamos al cuerpo de guardia,
mientras previene la cena
este villano. *Mart.* Me agravias,
si no me das comission
de darles mil cuchilladas.
*Afan.* Haz lo que te digo.
*Mart.* Voy al punto. *Uase.*
*Retirase Afanador à la puerta.*
*Un.* Estando en la Armada,
no ay de que tener rezelo,
que la justicia no alcanza
a castigar delinquentes,
que con la sombra se amparan
de las Vanderas del Rey.
*Afan.* Ya me han dado sus palabras
testimonio de sus obras;
estos son de los que manchan
la nobleza generosa
que se adquiere por las armas.
*Vn.* Y aunque fue nuestro delito
tan grave, pues fuimos causa
dando favor a D. Iuan,
de que robar intentàra
la muger de su enemigo:-
*Afan.* Valgame el Cielo! *Vn.* Y quedára
a las manos de D. Diego,
herido D. Iuan, en casa
de aquella hermosa viuda,
aquì, ni el Sol nos agravia.
*Otr.* Si; pero vivo confuso.
*Vn.* Es de aver visto en la plaza
a D. Diego, pues què importa?
*Otr.* Si viene a tomar venganza,
del agravio que le hizimos?
*Vn.* Qualquier temor os espanta?
èl no pudo conocernos:
demas, que por la desgracia
de aver herido a D. Iuan,
es forzoso que se valga
del favor del Capitan,
que es su primo, y en la Armada,
y en qualquier alojamiento
podrà estàr, mientras se trata
de la amistad, y el remedio.
*Otr.* Guiar al cuerpo de guardia. *Vanse.*
*Afan.* Ay mas estraño sucesso!
què vengan eslabonadas
tan precisas ocasiones,
procedidas de vna causa!
Què estè D. Diego en Vtrera,
y que estos dos que le infaman,
sin averme conocido
me ocasionen en mi casa,
quando la quietud pretendo!
Fabula bien concertada
de algun tragico Poeta
la juzgàran en España,
a no ser sucesso mio.
Què puedo hazer? ya està echada
la buena, ò la mala suerte:
yo sufrì infames palabras,
y las paguè en cortesias,
y si a la buelta no tratan
de darme mas pesadumbres,

les perdono las passadas.
Mas por imposible tengo,
templarse la gente baxa,
si se siente superior.
*Sale Martin con vna espada, y vn broquel.*
Què ay Martin? *Mart.* En buena danza
te vas metiendo, cerrè
quantas puertas ay en casa
de todos los aposentos,
y abierta, como lo mandas,
dexè la cavalleriza.
*Afan.* Echaste paja, y cevada
a los pollinos? *Mart.* Ya tienen
como en Corte, mesa franca:
què falta mas? *Afan.* Que me guardes
esse broquel, y essa espada
en vn pesebre.
*Mar.* Què intentas?
*Af.* Martin, obedece, y calla,
si no quieres que me enoje.
*Mart.* Quiero saber la substancia
de todos tus pensamientos;
porque si aqui te acobardas,
quando los huespedes vengan,
has de tener la batalla
conmigo, que yo no sirvo
a quien no se desagravia
al pie de la obra. *Af.* Estimo
tu valor, mas si escuchabas
lo que los dos me dixeron,
como no hablaste palabra?
*Mart.* Porque en pendencias agenas
haze muy mal el que gasta
su colera, que no sabe
si se ofrecerà mañana
en que la aya menester:
y assi como tu callabas,
no quise gastar la mia,
hasta que a mi me agraviaran:
demas, que siempre procuro
reñir en la retaguardia,
que soy valiente tardio.
Què es lo que aora me encargas?
*Afan.* Que pongas luego la mesa
en esse portal. *Mart.* Lanzadas
les diera yo de cenar
a los soldados que aguardas. *Vase.*
*Afan.* Què estè D. Diego en Vtrera,
y sabiendo que es mi patria,
no se ha querido servir
de mi persona, y mi casa!
El enfado de estos hombres
que han de venir, es la causa
de no salir a buscarle. *Sale Martin.*
*Mart.* Ya tenemos en campaña
los soldados palominos.
*Af.* Han venido? *Mart.* Ya te aguardan.
*Af.* Pues el Cielo nos ayude.
*Mart* Señor, si son de importancia
te darè vn par de consejos.
*Af* Què dizes? *Mar.* Que las palabras
sean como las azeytunas,
pocas, y bien sazonadas.
Si estos hombres se contentan
con el salpicon de vaca,
sin tocar en palominos,
por què ha de aver ensalada
fuera de la mesa? *Af.* Necio,
nunca la justa demanda
provoca a enojo; si acaso
se sientan, cenan, y callan,
yo quedarè satisfecho:
mas si el hospedage pagan
con segunda desverguenza,
juro a Dios que por las bardas
del corral se han de bolver
los dos al cuerpo de guardia. *Vase*
*Mart.* Dios ponga tiento en sus lenguas,
ò se las corte a navaja;
porque en abriendo los labios
me han de meter en la danza.
Vive Dios que venia a pelo,
si aora se renovàra
la confusion de la torre;
pues por lo menos se habláran
sin entender, ni agraviar,
y yo tambien me vengàra;
pues por pedir palominos

pidieran patas de vaca.
Mas si los dos picarones
quisiera Dios que parlaran
en Morisco: ya se sientan,
ya les pone la criada
el reñido salpicon,
ocasion de mil desgracias:
ya lo miran a harpon;
oy ha de ser esta casa
Troya valadi; ha Cielos!
si les dais con mano franca
a vnos picaros Judios
el manà, menos ingrata
serà mi fee; si al desierto
arrojais en copia tanta
milagros tan estupendos,
con que los montes se pasman,
echad vn milagro a Vtrera,
porque estos hombres se vayan,
que coman el salpicon,
y que les sepa a castañas.
y a pimientos incurtidos.
*Hazen ruido dentro.*
Sin fruto son mis plegarias,
porque se han alborotado,
y han hecho la mesa rajas (no
a cozes. *Salen los tres. Vn.* A este villa-
no ay que hazerle amenazas,
porque se atreve al favor
de el pueblo.
*Otr.* Pues quando salgan
las Vanderas llevarà
del hospedage la paga.
*Vn.* Pues tambien nos querrà dar
como la mesa la cama
*Mart.* Ya la tomaràn tan buena.
*Sale Afan.* Pesame si ha avido falta.
*Vn.* Què falta podias hazer,
picaron? dime en què sala,
ò aposento nos has hecho
la cama; que no ay venganza
como el irnos a cenar
a tu costa.
*Af.* Antes que vayan
veràn donde han de dormir
entren. *Mart.* Mi amo què traza?
donde a dormir los embia
ay dos pesebres por vanda.
*Un.* Donde hemos de entrar?
*Afan.* No ven
essa puerta? pues bien ancha *Vase.*
parece. *Mart.* En verdad que suele
entrar por ella vna harria.
*Otr.* Esta es la cavalleriza.
*Mart.* Y quien le pusiere falta
serà vn asno. *Otr.* Ay desverguenza
que se le iguale!
*Sale Afanador con espada, y broquel.*
*Afan* No acaban
de entrar? porque a hombres como ellos
les hago yo a bofetadas
cama en la cavalleriza.
*Vn.* Esto sufrimos? *Afan.* Mañana
me diràn como han dormido.
*Otr.* Tente villano.
*Sacan las espadas, y metelos à cuchilladas.*
*Mar.* Ya escampa,
aguacero ay para vn mes;
la calle està alborotada
de soldados, y vezinos,
todos se meten en casa.
Pobre Afanador, què has hecho?
*Salen riñendo con Afanador los soldados que pudieren, y el Capitan.*
*Af.* No me asombra la ventaja
seo Capitan, que vna punta
muchas vezes se desmanda
riñendo vn hombre con otro,
y es mejor aviendo tantas
para ofenderme, que digan
esta valerosa hazaña
de vn Capitan Español.
*Cap.* Villano, sino te matan,
es por mi, que antes procuro,
ya que no rindes las armas,
darte el castigo yo mismo.
*Afan.* Pues no se empeñe, que basta
ayer visto lo que he hecho,

y que ha rodado vna esquadra
de soldados, y herido
seis, ò siete, y sino trata
de retirarse, por Dios,
que aunque de las nubes caìgan
soldados, hemos de vèr
quien se lleva el gato al agua.

*Cap.* Este es loco. *Mart.* Pues dexarlo,
que en casa tiene la jaula.

*Sale D. Diego, y ponese al lado de Afanador.*

*Dieg.* Primo, què intentais? mirad
que quien las ofensas trata
de este bizarro Andaluz,
a quien tanto estima España,
me ofenda a mi, que le debo
a su valor, y a su espada,
poco es la vida, el honor;
y fuera cobarde infamia
no reconocer la deuda
muriendo con èl. *Af.* Bien pagan
obligaciones los nobles. *Ap.*

*Cap.* Como bolverè a la Armada
sin castigar vn delito
como el que veis?

*Dieg.* Pues no basta
el verme empeñado a mi
en su defensa? *Afan.* Otras causas
deben obligarle mas
al seor Capitan, no haga
cosa indebida a su oficio.

*Cap.* Resolucion temeraria.

*Dieg* Por mi la sabe tener,
y quien por agena causa
llega a aventurar la vida,
mejor sabrà aventurarla
por causa propria.

*Cap.* Por Dios
que tengo ya por ganancia
el dexarlo: que pudiera
vna tan resuelta espada
de vn hombre desesperado
atropellarme, y quedàra
poco ayroso en proseguir
el matarle con ventaja,
Estima el favor que tienes,
agradece a quien te ampara,
que de otra suerte:- *Afan.* Ya sè
con evidencias muy claras,
que por tan nobles respetos,
vuessamerced no me mata;
que vn soldado, y Cavallero
con obligaciones tantas,
claro està, que no bolviera,
sin ofrecerle a su espada
despojos en sangre tintos.

*Cap.* Vive Dios, que esta es hazaña,
y no locura, cortès
sobre valiente, en España
serà su nombre famoso:
buelvanse al cuerpo de guardia
los soldados; primo a Dios,
que segura està esta casa,
con vos, y con èl. *Dieg.* El Cielo
os guarde. *Afan.* Corta alabanza
os dà mi agradecimiento,
vos mismo llevais la paga
en vuestro mismo valor.

*Cap.* Pues dime, como te llamas?
que quiero acordarme ausente
de quien tiene tan honradas
prendas. *Afan.* Soy Afanador.

*Cap.* Ya puede culpar tu espada,
porque sola tu opinion
basta a defender tu casa. *Vase.*

*Dieg.* Amigo, a buscarte vengo;
pues que sabes mis desgracias,
quiero, si valen mis ruegos,
que buelvas a remediarlas:
en peligro està mi honor;
en casa de Doña Clara,
donde se curò Don Iuan,
contra mi estàn conjuradas
mis afrentas.

*Afan.* Vuestra esposa
es noble. *Dieg.* Sospechas matan
al mas prudente discurso.

*Afan.* Aviendo honradas venganzas,
què dudais? *Dieg.* Pues à Sevilla,

A fanador, que me agravia
dilacion por minutos,
pues sobre mi afrenta passan.
*Ysan.* Desdichado Cavallero,
què dura experiencia aguarda!
mas por impossible tengo,
aunque lo diga la fama,
que vna muger principal
en tales ofensas cayga.
Vamos, pues, que no ay mas vida
que el honor, y aviendo mancha
en el vuestro, en este azero,
tan hecho a pruebas honradas,
hallareis valor seguro
que os ayudarà a sacarlas.
*Dieg.* Dame los brazos, contigo
mi noble honor se restaura,
pues llevo vna antorcha Griega,
que infames muros abrassa,
armados con el descuydo,
y guardados con la infamia.
Ha fiera muger! aora
hecho de ver que gustabas
del robo, viven los Cielos
que has de morir. *Asan.* Amenazas
yelan las satisfaciones,
y es mas seguro guardarlas
para comprobar delitos
sobre la misma venganza. *Uanse.*

*Salen Doña Clara, y Ines.*

*Cla.* Ines, mi infelize estrella
no quiere premiar mi amor.
*Ines.* Vano es tu simple temor,
siendo noble, rica, y bella:
Don Iuan serà agradecido,
pues viendose regalado
confiessa estar obligado,
y dichoso en verse herido.
Y que te puedo afirmar,
si ya no es que finge, y miente,
que el verse bueno lo siente,
porque le avrà de faltar
el regalo que sentia
en tus manos, y en tus ojos.
*Clar.* Pues como por darme enojos
de mis ojos se desvia?
despues que sano se viò
apenas me viene a ver.
*Ines.* Yo sè que sabe querer.
*Cla.* Conmigo no lo mostrò.
*Ines.* Señora, Doña Isabel
viene a verte.
*Clar.* Aunque es mi amiga,
a quererla mal me obliga,
que es el amor muy cruel:
que aunque es muger principal,
y como ves tan honrada,
podrà, viendose obligada,
ser a su honor desleal:
porque Don Iuan la persigue
como necio porfiado.
*In.* En viendose despreciado
harà tu amor que le obligue.

*Sale Doña Isabel con manto, y Gonzalez Escudero.*

*Isab.* Preciome de agradecida,
y jamàs podrè olvidar
que vos me pudisteis dar
lo que estima en mas la vida.
Templo vuestra casa fue
que el Cielo me señalò,
donde el alma descansò,
y mi honor assegurè.
Y asi como siempre llevo
esta memoria conmigo,
por pagar quando me obligo,
vengo a obligarme de nuevo.
*Clar.* Pues empezadme a pagar
el amor que me debeis,
facil la deuda hallareis,
que solo es desengañar.
*Isa.* Què dezis? *Cla.* Don Iuan?
*Isab.* Ya sè
que le estimais para esposo.
*Cla.* Es mi amor poco dichoso,
y estima en poco mi fee;
y como vive Don Iuan
con esperanzas fundadas

en vuestro amor. *Isab.* Malogradas
ſus locuras ſe veran;
y pues que ya no eſcarmientan
con el ſuceſſo paſſado,
quizà dexarè vengado
mi honor en ſu miſma afrenta.
Què eſte necio Cavallero
prenda agena ſolicite,
y que el Cielo le permite
ſu alevoſo intento fiero!
Amiga, pierdo el ſentido,
que no ay diſcurſos tan ſabios
que ſufran tantos agravios.
Auſente eſtà mi marido
por ſu cauſa, y en mi honor
pone lengua el vulgo loco.
A furia el alma provoco,
que a no templarme el tem or
de la obediencia debida
a mi eſpoſo, vive el Cielo
que dexàra tinto el ſuelo
con la ſangre aborrecida
de vn barbaro, que ſe atreve
a mugeres como yo.
*Clar.* El deſengaño faltò,
cuerdas experiencias pruebe
de quien ſois, Doña Iſabel,
y eſta es la merced que eſpero.
*Iſab.* Yo le he de hablar? què groſſero
intento! *Clar.* Ya ſois cruel
al amor que confeſſais
que obligada me teneis:
què obligaciones perdeis?
què reſpeto aventurais?
Antes que os importe, os digo,
que hableis a ſolas los dos,
pues en huyendo de vos
avrà de encontrar conmigo.
Deſengañadle ofendida,
y menoſpreciadle honrada.
*Iſab.* Hablarle yo, es eſcuſada
accion, y verè perdida
primero la luz del Sol
en obſcuros pararelos,
y irè atropellando Cielos
turbando el mar Eſpañol.
Y de la Scitia en la cumbre
mas fria, verè abraſſados
los carambanos elados,
contra ſu eterna coſtumbre,
primero que yo le vea.
*Cla.* Si ya en mi agravio os fundais,
advertid que le quitais
al alma el bien que deſea.
Vn recado me embiò
Don Iuan, que a verme vendria,
toda la eſperanza mia
mi amor en vos la librò;
ſi eſte favor me negais
penſarè que le quereis.
*Iſab.* Muchos grillos me poneis,
mucho la cuerda apretais,
por vos quiero aventurar
la paciencia, y ſufrimiento.
*In.* Ya viene. *Iſab.* En el alma ſiento.
*Clar.* No os empezeis a turbar.
*Iſab.* Gonzalez, bolved deſpues.
*Gonz.* Quando bolverè, ſeñora?
entretendrème vna hora?
*Cla.* Bien podeis. *Gonz.* A Dios Ines. *V*
*Cla.* A ſolas le aveis de hablar.
*Iſab.* No tengo miedo a mi honor,
temo el ardiente furor,
que en mi ſemblante ha de hallar.
*Cla.* El deſengaño mas cuerdo
ſiempre en la templanza eſtriva. *Vaſ*
*Iſab.* Como es poſsible que viva
quando el ſufrimieuto pierdo?

*Sale Don Iuan.*

*Iuan.* Señora, dicha tan nueva
quien la mereciò alcanzar?
*Iſab* Muerte la podeis llamar,
pues a deſpeñar os lleva.
*Iuan* Què muerte avrà que ſe atreva
quando merezco miraros?
*Iſab.* Bien podeis deſengañaros,
que en vueſtra loca eſperanza,
lo menos de mi venganza

ha de ser el despreciaros.
*Iuan.* Favores son los desprecios,
como ofenderme podràn?
*Isab.* Porque en ellos se veràn
castigos de hombres tan necios;
y aunque en estos menosprecios
tiene la muerte lugar,
no os quiero hazer matar
en defensa de mi honor;
porque vivais con temor
de que lo puedo mandar.
*Iuan.* Què pretendeis?
*Isa.* Castigaros. *Iuan.* Como ha de ser?
*Isa.* Con no veros.
*Iuan.* Mi muerte serà perderos,
y mientras viva he de amaros.
*Isa.* Yo llego a desengañaros
con venganza, y con rigor.
*Iuan.* La ausencia me dà temor,
y estad, señora, advertida,
que hasta que espire la vida
no ha de acabarse mi amor.

*Sale Afanador à la puerta.*

*Afan.* Huvo igual atrevimiento!
ay mas apretados lazos!
esto permiten los Cielos!
juzgarlo puedo a milagro
el detenerse Don Diego
con vn deudo suyo, hablando,
que para vengar su honor
viera tantos desengaños,
que se bolvieran castigos
las sombras de sus agravios.
Doña Isabel. *Isa.* Ay de mi!
*Iuan.* Huvo hombre mas desgraciado!

*Sale Doña Clara.*

*Cla.* Segunda desdicha espero!
*Afan.* No culpo de temerario
a Don Iuan, porque lo dexo
que se disculpe en el campo,
de excessos tan atrevidos,
y amores desatinados.
A vos os culpo, señora,
que multiplicando agravios
contra el amor de Don Diego
obligais a despeñarlo
en castigos merecidos,
pues caen sobre avisos tantos.
Christiana piedad me obliga
a deziros, y a avisaros,
que està en la calle Don Diego,
y que viene sospechando
el agravio que yo he visto,
y que podrà confirmarlo
si en esta casa os descubre.
*Isab.* Dèle Dios el desengaño
que mi turbacion ignora;
porque en peligros tan claros
se turba el entendimiento
viendo tan obscuro el passo.
Aconsejadme, señor.
*Afan.* Consejo serà acertado
que disfrazada os bolvais,
que si vuestro esposo a caso
no os halla en su casa, es fuerza
que confirme sus agravios.
*Cla.* Piadoso consejo ha sido;
mas quien ha de acompañaros?
*Isab.* Ines podrà. *Cla.* Bien dezis,
Ines, Ines, ponte el manto.
*Afan.* Vos, Don Iuan, podeis salir
sin que os estorven el passo,
aunque os encuentre Don Diego;
que el remedio està a mi cargo.
*Iuan.* Hasta quando?
*Afan.* Hasta que os vea
a donde pueda quitaros
amor tan injusto. *Iuan.* El mundo,
si de amenazas armado
viniesse, no es poderoso
a impedirlo, ni a estorvarlo;
porque ya con el amor
las venganzas se han juntado
de la herida recibida. *Vase.*
*Afan.* Verèmonos en el campo.
Cubrios, señora, que el Cielo
darà lugar a libraros
de vuestro esposo ofendido.

*Sale Ines con manto, y cubrense despues las dos.*

*Isab.* Sin culpa estoy, Ines vamos.

*Sale Don Diego.*

*Dieg.* No ay que examinar sospechas,
bien claro he visto mi agravio;
Don Iuan saliò de esta sala,
y no me arrojè à matarlo
por no publicar mi afrenta,
hasta vengarme de entrambos.
Y estas mugeres que he visto
cubiertas. *Afan.* Cerrad los labios,
y no os quiteis el honor,
quando se advierte mas claro
que los reflejos que embian
del ardiente Sol los rayos.
Esta Dama es vna amiga
de Doña Clara, que acaso
la vi el rostro, y por ventura
no permite su recato
descubrirse.

*Dieg.* Por aora
mis sospechas satisfago.

*Af.* Y siempre: que vuestra esposa
està en su casa. *Cla.* De espacio
quiero, prima, que me veas,
vete con Dios.

*Vanse Doña Isabel, y Ines tapadas, y hazen la cortesia à D. Diego, y à Afanador.*

Mandais algo,
señor Don Diego? *Die.* Serviros
serà mi mayor cuydado.

*Cla.* Guardeos Dios: què buena suerte!
què bien los Cielos trazaron
el remedio sin disculpa!

*Vase Doña Clara.*

*Dieg.* Aspides voy arrojando
del alma: ò, sospechas mias,
no me mateis tan de espacio,
acabad ya con mi vida!

*Af.* Què dezis Don Diego?

*Dieg.* Vamos;
que quererme persuadir
que no es dueño de mi agravio
la muger tapada:- *Af.* Digo
que basta desengañaros,
quien supiera desmentiros.
Cavalleros tan honrados
como vos, a quien el Cielo,
entre privilegios tantos,
diò vna muger principal
por esposa, es recio caso,
Don Diego, que se despeñen
a donde los hombres baxos
entre las sospechas viven,
y comen con los agravios.

*Dieg.* Basta, Afanador. *Af.* No basta;
si Don Iuan està culpado
en la intencion de la ofensa,
yo os ayudarè a matarlo;
pero no culpeis al Sol,
eclipsandole los rayos,
para quedar vos sin luz.

*Dieg.* Tan satisfecho he quedado,
que os estoy agradecido.

*Sale el Escudero.*

*Gonz.* No quisiera aver tardado.

*Dieg.* Cielos, què miro! no es este
el Escudero? llegaron
otra vez infames zelos,
a saltear mis cuydados:
Gonzalez? *Gonz.* O señor mio!

*Dieg.* A què aveis venido?

*Gonz.* Ha estado
en visita mi señora
con Doña Clara, y mandaron
que bolviesse luego, y vengo
por ella. *Af.* Si los diablos
quieren echarlo a perder,
què vale el ingenio humano?

*Dieg.* Què dezis aora? *Afan.* Digo,
que razones les faltaron
al discurso, a la apariencia
colores, y a los agravios
disculpas. *Dieg.* Podrè vengarme?
podrè, como hombre el mas baxo,
acreditar mis afrentas?

*Afan.* Bien podeis. *Dieg.* Pues oy alcanzo,

a pesar de divertidos,
aunque se precian de honrados,
el mas tragico laurel
que viò pensamiento alto,
entre venganz s heroycas,
sobre despiertos agravios.
*Afan.* Y yo si el Cielo me ayuda,
aunque viven tan culpados
Doña Isabel, y Don Iuan,
he de morir por librarlos.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Martin.*

*Mart.* Esta es Ezija, y me voy
azia el rollo; mi amo ausente,
què ha de hazer vn delinquente
pollo? no sè donde estoy.
Haze vn delito, y me obliga
a seguirle temerario;
pues por cobrar mi salario
es forzoso que le siga,
que son muchos: este es
lo que llamamos meson,
aqui, pues ay ocasion,
pondrè a descansar los pies,
mientras me informo, si acaso
hallo la dicha que espero;
el bendito Mesonero,
pienso que me sale al passo:
què conciencia larga, y ancha!
puede vn hombre (si en verdad)
hazer venta en la mitad,
como en legua de la Mancha.

*Sale vn Mesonero.*

*Mes.* Deo gracias. *Mart.* Ay tan estraño
saludar de Mesonero!
padre, preguntar le quiero.
*Mes.* Pregunte. *Mart.* Si es hermitaño
de capa, y gorra? *Mes.* Por què?
*Mart.* Porque es duro de creer,
(salvo mejor parecer)
que vn Mesonero le dè
de valde gracias a Dios.
*Mes.* Por què no he de darle gracias?
*Mart.* Porque aun hasta las desgracias
pienso que las vendeis vos.
*Mes.* Pues oy no avrà que venderos.
*Mart.* Esso tambien nos vendeis;
porque de comer teneis,
para dos mil passageros,
y entrais con la negativa,
para darle hambre a vn muerto;
siendo dueño a campo abierto
de la bolsa mas esquiva:
y alegre todo guisado,
viene con tan lindo modo,
que es vna mascara todo;
porque viene disfrazado.
Salen corriendo dos huevos,
y dize la letra: aqui
soy huevo, y pollo me vi;
no vi disfrazes mas nuevos.
Sale vna liebre al terrero,
y aunque consuela el olfato,
dize la letra: este es gato.

*Señalando al Mesonero.*

*Mes.* Pues juro a Dios, que si cojo
vn garrote disfrazado
en tranca, que os dè vn guisado
de los que doy, si me enojo,
a tan grandes picarones
como vos.

*Por donde se và sale Afanador.*

*Af.* Adonde vais
huesped? *Mart.* Pues asi os picais?
Señor. *Af.* Nuevas ocasiones
de peligro, y de temor
me ofrecen mi corta suerte:
temiendo vengo la muerte,
Martin. *Mart.* Pues mira, señor,
en que ayudarte podrè,
porque de tantas fatigas
siempre te escapè.
*Af.* En que no digas
que me conoces. *Mart.* Serè
el que el silencio inventò;
pero advierte, que te aguarda
Doña Isabel. *Afan.* No se tarda
el Cielo, que defendiò

ſu cauſa, que vna muger
tan virtuoſa, y honrada
quita, de prudencia armada,
a la traycion el poder.
Ya de ſu virtud me diò
ſatisfacion la experiencia,
ſi puedo, ſerà mi auſencia
breve. *Mart.* Y el hueſped bolviò,
que es lo que me toca a mi?
eſgrimiendo viene vn roble,
y temo algun trato doble.
*Af.* Pues no le eſperes aqui,
que me podràs empeñar.
*Mart.* Al pie del rollo te eſpero;
lugar donde el Meſonero
no ſe atteverà a llegar;
ſi bien es la ſepultura
que ſu padre le dexò. *Vaſe.*
*Sale el Hueſped con vna tranca.*
*Hueſp.* No pienſe, aunque ſe eſcapò,
que tiene parte ſegura
el picaron. *Afan.* Bueno eſtà.
*Meſ.* No eſt à bueno. *Afan.* Pues no ſea.
*Meſ.* Nadie conmigo chanzea.
*Afan.* Quien ofenderos podrà,
ſiendo hombre de bien? *Meſ.* Si ſoy,
mejor que alguno.
*Af.* Hombre honrado,
pues eſtais acreditado,
( caſi enfadando me voy ) *Ap.*
no es bien que querrais perderos
por tan pequeña ocaſion.
*Meſ.* Tutor tiene el bellacon?
*Afan.* No, mas ſabrè agradeceros,
que le dexeis, y me deis
de comer por mi dinero.
*Meſ.* No ay que comer.
*Afan.* Pues yo eſpero
mas merced. *Meſ.* No la eſpereis.
*Afan.* Ay tal eſtorvo, viniendo
hambriento, y canſado! amigo
dadme de comer. *Meſ.* Ya digo
otra vez que ya le entiendo,
y que no tengo que darle,
porque es Viernes, y no ay que.
*Afan.* Qualquier coſa tomarè.
*Meſ.* Guijarros ay en la calle.
*Af.* Gallinas, ſino me engaño
he viſto, y huevos avrà.
*Meſ.* Y pienſo que tomará
vn par de ellos? *Afan.* Menos daño
ſerà, que irme ſin comer.
*Meſ.* Quiere vna tortilla? *Afan.* Si.
*Meſ.* Pues aguarde. *Vaſe.*
*Af.* Què venci
eſte fiero mercader
de harrieros! mi eſtrella
tal vez ſus luzes deſcubre,
por las vezes que ſe encubre,
y mi diſcurſo atropella:
donde me quieres llevar
fortuna en tantos fracaſos?
donde conduces mis paſſos,
ò quando te has de canſar?
*Saca el Meſonero vna meſa con vnos mantelillos muy cortos, vn panecillo, y vna tortilla de huevos.*
*Meſ.* Todo viene aqui embutido,
el principio, el poſtre, y medio.
*Afan.* Aſsi tuvieſſe remedio
de vn hombre pobre afligido
la fortuna deſdichada,
como la hambre le tiene.
*Ruido dentro.*
*Meſ.* Lindo Parroquiano viene,
que gaſta paja, y cevada.
*Sale vn mozo de mulas.*
*Moz.* Què ay hueſped?
*Meſ.* Seas bien venido:
echale vn trago a Gaſpar.
*Afan.* Bien ſe pueden embidiar
mozos de mulas que han ſido
los hijos mas regalados
de los Meſoneros.
*Sacanle vn vaſo grande de vino.*
*Moz.* Venga
eſta pildora, y revenga
de comer. *Meſ.* Eſtos cuydados

me tocan a mi, Gaſpar,
ſobrado ay, gracias a Dios,
que para hombre como vos
en caſa no ha de faltar. *Vaſe.*

*Moz.* Sientome, pues, mientras vienen
los mozos. *Afan.* Que vn paſſagero,
coſtandole ſu dinero,
no halle lo que previenen
a eſtos mancebos!

*Saca el Meſonero vn plato con peſcado y otro con huevos, y ravanos, y queſo, y quitale los manteles à Afanador, y poneſelos al mozo de mulas.*

*Meſ.* Perdone,
que eſta es mas obligacion.

*Afan.* Què hombre avrà tan ſin razon
que eſta deſverguenza abone?
voto a Dios, que no ha tenido
el Meſonero razon.

*Dale con el plato en la cabeza al Meſonero.*

*Meſ.* Que me han muerto, confeſsion. *Vaſ.*

*Afan.* No es poco averla pedido.

*Moz.* No ay juſticia? *Afan.* Para ti
la avrà ſi eſperas vn poco.

*Moz.* Sin duda el hombre eſtà loco.

*Afan.* Como eſcaparè de aqui,
cielos? *Moz.* El Corregidor
ha llegado. *Sale Martin.*

*Mart.* Eſtamos buenos?
la tortilla por lo menos,
no avrà perdido el ſabor. *alzala.*

*Sale el Corregidor viejo, del Abito de Santiago.*

*Corr.* Quien eres?

*Afan.* Vn hombre honrado,
que quiſe por mi dinero,
comer, y eſſe Meſonero,
dixera deſvergonzado,
ſi el reſpeto no mirara
que a vueſſamerced le debo.

*Mart.* Què bien frio eſtà eſte huevo!

*Af.* Cuerpo de Dios aguardàra
a que yo comido huviera.

*Corr.* Pues què hizo? *Af.* Me quitò
los manteles, y los diò
a vn mozo de mulas. *Mart.* Fuera
muy juſto que no dexàra,
como caſtillo, la meſa
deſmantelada. *Corr.* Y es eſſa
cauſa para que pagàra
ſu deſcuydo inadvertido
con vna herida? *Afan.* Señor,
confieſſo que fue rigor,
de que eſtoy arrepentido.

*Corr.* En la Carcel lo eſtareis,
donde el caſtigo veais.

*Afan.* El Abito que moſtrais
dize que me guardareis
juſticia, que aunque enojado
defendais al Meſonero,
yo sè que por Cavallero
os dexarà mas templado
la razon que yo he tenido.

*Corr.* Dexad la eſpada.

*Un.* Moſtrad. *Mart.* Malo và eſto.

*Afan.* Eſperad,
que no me aveis conocido;
al ſeñor Corregidor
ſe la he de dar en ſu mano.

*Corr.* Baſta a vn criado. *Afan.* Es en vano
penſar que tanto rigor
lo ha de permitir mi eſpada,
ſi es delinquente tal vez;
en manos del miſmo Iuez
procuro que quede honrada.

*Corr* Eſte es hombre de valor: *Ap.*
Dexadnos ſolos. *Vanſe.*

*Afan.* No eſpero
buen ſuceſſo. *Corr.* Saber quiero
vueſtro nombre. *Afan.* Afanador
me llamo. *Corr.* Sois el de Vtrera?

*Afan.* Si ſeñor. *Corr.* Seguro eſtais,
ſi aqui palabra me dais
de ir a Sevilla. *Afan.* Quiſiera.

*Corr.* No ay que reparar; no avrà
quien os ofenda, ni agravie,
y vueſtra perſona importa
en Sevilla, que ſoy parte

en

en el honor de Don Diego,
y me escriviò que os buscasse
su esposa Doña Isabel,
que es mi sobrina, y tan grande
satisfacion me ha ofrecido
vuestra fama, que es bastante
a fiaros el sucesso
que en Sevilla comenzasteis,
con satisfacion segura
de Don Diego: mas ay lances
en vuestra ausencia, que obligan
a que Don Diego se abrasse
en fuego de locos zelos,
pues Doña Isabel lo sabe;
y como sabe tambien,
que sois vos el que templasteis
sus iras, y sus sospechas,
teme que ha de despeñarse
su esposo en venganza injusta,
si el daño no remediais.
Esto aveis de hazer por mi,
con que podeis obligarme,
teniendome por amigo,
que os favorezca, y ampare,
aunque por vos aventure
hazienda, opinion, y sangre.
*Afan*. Señor, estad satisfecho,
que si aora aventurasse
de nuevo otra vez la vida,
que a la obligacion no falte
en que ya por vos ofrezco.
*Corr*. Beltran. *Belt*. Señor.
*Corr*. Al instante
ensilla vn cavallo. *Belt*. Voy
a obedecerte. *Corr*. Y darasle
a este Hidalgo cien escudos;
porque ha de hazer esta tarde
cierta diligencia: aora,
mientras el cavallo os trae,
quiero escuchar de vos mismo
acreditadas verdades
de la opinion que os dà España,
de honra, y valor. *Afan*. Escuchadme.
Naci en Vtrera, creci
en casa de pobres padres,
si bien entre su pobreza
pude heredar limpia sangre.
Mozo robusto me vi,
y sin que al trabajo falte,
servì en labranzas agenas,
porque no puedan quexarse
los campos de mi descuydo,
de mi aliento los jornales;
porque despertaba el Sol
entre dormidos celajes,
descubriendome el primero
agreste colon del valle;
pero en los trabajos mios,
descubri agenos pesares.
Quien vió jamas que la embidia
de los trabajos se cause?
A los demas jornaleros
de que el cuydado alentasse,
les daba villanas penas,
y con embidias mortales
de ver tan gustoso al dueño,
para desacreditarme,
mezclaron engaños suyos
con mis sencillas verdades.
Solicitaban mi agravio;
pero como siempre hallassen
en mi dueño mi defensa,
como en su embidia su vltrage,
trazaron contra su vida
assechanzas tan mortales,
que a lo villano juntaron
lo cruel, para vengarse
de quien conociò su embidia;
al fin villanos cobardes.
Esperaron que bolviesse
de la labranza vna tarde,
y seis de los mas ferozes
le acometieron al margen,
donde entre juncos corria
vn fresco arroyuelo a vn valle.
Sacò mi señor la espada,
y con esfuerzo notable
juntò al peligro el discurso,

y obligò al valor la sangre;
era noble, y defendiòse:
masquè valor ay que baste,
si de improviso le assaltan
con ventaja semejante?
Al estruendo, y a las vozes,
yo sali de entre vnos sauces,
donde a vna breve alameda,
daba el agua hermosa carcel:
vi la traycion, vi a mi dueño,
que entre dudas miserables,
ni ya sabìa defenderse,
ni aun ya podia retirarse.
Y como suele el Alcon,
que sobre las simples aves,
con hambre feroz se arroja,
desperdiciando los ayres,
lleguè al esquadron villano,
y poniendome delante,
de la estocada primera
transformè la yerva en sangre.
Cayò el primero a mis pies,
de cuya amarilla imagen
copiaron muertes, y assombros,
los villanos arrogantes.
La fuga medrosa intentan,
mas porque no se alabassen
del agravio sin castigo,
les dimos dichoso alcance.
Era vn Marte mi señor,
yo vn discipulo de Marte;
porque dos hombres de bien
saben muy bien ayudarse.
Al fin, huyendo los cinco,
en vnos viejos casares
quisieron hazerse fuertes;
pero rebueltos en sangre
dieron otros dos, cayendo,
testimonios de cobardes.
Viendo el delito, aunque honroso,
no quise aguardar que nadie
solicitasse mi abono,
que es mala estacion la carcel.
Fuime a Portugal, a donde
despertando novedades
mejorè con el discurso
de vestido, y de lenguage.
Vn valiente de Antequera,
que merecieron sus partes
el nombre, aunque lo ofendia
con pressumpcion arrogante;
Pareciendole que yo
no era justo que campasse
por hombre honrado en Lisboa,
y que siempre me llamassen
para desmentir disgustos,
y componer amistades;
del mismo cuerpo de guardia
me sacò al campo vna tarde,
y por abreviar, me dixo,
que solo venia a matarse
conmigo; no aviendo causa,
y siendo amigos tan grandes,
no ay razon para reñir,
le dixe yo, y serà darme
estimacion de cruel,
y de loco; y no es bastante
vuestra colera tan necia
para que la espada saque,
sin que la razon me obligue.
Pues la que mas os agrade
podeis buscar; porque yo
he de probar las quilates
de vuestro valor aora,
dixo el de Antequera, y grave
terciò la capa, empuñando
la espada, caso notable,
y desatinado emgaño!
què de locas vanidades
sustenta el honor del mundo!
pues porque no me juzgassen
inferior al de Antequera,
fue forzoso el empeñarme.
Alzè vna piedra pequeña,
y con modesto semblante
dixe: esta es piedra, que yo
he de fundar en verdades
mi razon; mentis me dixo,

que no es piedra, y como salen
flechas del arco Turquesco,
para barrenar los ayres,
assi brillaron al Sol
las espadas: pocos lances
les concediò la fortuna,
que la razon de mi parte,
fue borron de su destreza,
sin dexarle que formasse
angulos, ni perspectivas,
que quiere el Cielo que pague
la injusticia con la afrenta,
y la sinrazon con sangre.
Dile a mi salvo al valiente,
juntas en tan breve instante,
dos estocadas, que el pulso
fue fuerza que se engañasse,
pensando que solo vn golpe
fue el que pudo executarse.
Ausentème, y con las nuevas
de que ya pudo librarse
mi señor, bolvì a Castilla,
y queriendo disculparme
con el sossiego, lleguè
a Sevilla, donde el lance
de Don Diego, fue forzoso
que de nuevo me empeñasse.
Despues con vnos soldados
en Vtrera, sin culparme
la modestia de atrevido,
ni la razon de cobarde,
tuve vna braba refriega
de donde pude escaparme
por el valor de Don Diego,
y para que le ayudasse
a vengar sospechas viles,
nos bolvimos, sin que nadie
nuestro intento descubriesse.
Hallò ocasiones tan grandes,
de indicios tan aparentes,
sobre sospechas bastantes,
que ciego, furioso, y loco
Don Diego, intentò vengarse,
buscando ocasion segura
para sus temeridades.
Entretanto en la Alameda,
para que jamàs me falten
desdichas, passando acaso
junto a vnos brabos, que saben
con traydora cobardia
con el vulgo acreditarse:
saliò el vno de los quatro,
y sin que yo reparasse
en quien me venia siguiendo,
al trasponer vna calle
me tirò vna puñalada,
mas no le saliò de valde,
que antes que medir pudiesse
de vna casa los vmbrales,
quedò tan arrepentido,
que dexò en su misma sangre
escarmientos a traydores,
y castigos a cobardes.
Escapème de los tres,
y como en pardos zelajes,
fuesse el Sol perdiendo luzes
en tumulos de crystales,
pude en las sombras confusas
buscar mas segura parte,
donde templasse desdichas,
y ausencias asseguraffe.
A pie, medroso, y confuso,
sali de Sevilla vn Martes,
no desdichado, por solo
en los agueros que trae,
que para desdichas mias
todos los contemplo iguales.
A Ezija lleguè, y queriendo
disfrazarme en nombre, y trage,
para ver si la fortuna
se engañaba en los disfrazes,
me acomodè en vna huerta,
entre cuyas humildades
me descubriò la fortuna,
para que jamàs descanse.
Llegaron vna mañana
al amo dos rufianes,
diziendole, que la huerta

les franqueasse a la tarde,
porque merendar querian
con sus amigas: cobarde,
ò medroso, respondiò,
que viniessen, y mandassen
la huerta por suya propria.
Fueronse, y con el semblante
melancolico me dixo,
que alegre los hospedasse,
porque èl iba a la Ciudad
a llevar fruta: a estos lances,
no avrà hermitaño arreglado,
que no le hierva la sangre.
Luego figurè el delito:
picaras, y rufianes,
con Afanador, y a solas,
el Cielo con bien me saque
de esta huerta. Al fin vinieron
las damas, y los galanes,
que la desverguenza, juzgo,
perderse, que era facil
que entre los quatro se hallàra:
no vi monstruos semejantes
a perder respeto al Cielo:
no ay sylaba que quedasse
en vn porvida, y las ninfas
con palabras tan infames
notaban su desverguenza,
que la honestidad cobarde
en afrentas se encubria,
porque no la maltratassen.
Estaba yo componiendo
cestos de fruta, sin darme
por curioso, ni entendido,
quizà porque me dexassen;
andando todos de mandron,
como si a ellos le costasse
trabajo, y su dinero,
que en el daño reparen,
desvaratan los colmos,
los lechos me deshazen,
hablando, y comiendo a vn tiempo;
yo yo sin dar señales
enfado, con rostro alegre,
les dixe: que moderassen
el estrago, pues tenian
en los arboles bastante
fruta, que comer podian;
y que aquella me dexassen
porque no perdiesse el tiempo
de hazer los cestos; què alarbes
sin ley humana no oyeran
mi razon con buen semblante?
Dura respuesta escuchè
de los señores galanes;
porque huvo manifatura,
pescozada huvo sin guante,
y dos, ò tres puntillones.
Mas què paciencia ay que baste
a injurias tan conocidas?
ya era veneno la sangre,
fuego el aliento, y los ojos
basiliscos penetrantes:
saco vna espada, y los dos,
como miraban delante
las dos Princesas, queriendo
regalarlas con matarme:
con arrogante desprecio
me acometen: no se alaben
de otra faccion mejor que esta:
eran ambos principiantes
de valientes, porque al vno
le di con fuerza pujante
en los cascos vn mandoble,
haziendole que besasse
la tierra sin devocion;
y el otro, para vengarse,
se afirmò a lo chapeton,
mas queriendo retirarse
por verse con dos heridas,
de que iba perdiendo sangre,
cayò en la alberca de espaldas,
y fue fuerza el ahogarse;
pues desatentado, y ciego,
aun no pudiera librarse,
èl mismo si lo intentàra.
Como yo tenia las llaves
de la huerta, no pudieron

...ẽnoras escaparse,
con este cinto las puse,
porque les cupiesse parte
del juego, como salmones;
y sin descubrirme nadie
atravesando otras huertas,
entrè en Ezija, y la hambre
tan ordinario enemigo,
me obligò a que reparasse,
en este Meson, adonde
sobre tan nuevos pesares
la fortuna ha pretendido
que me pierda en otro lance.
Sucediò lo que aveis visto,
donde si quereis culparme,
sois dueño de la justicia,
como el valor no os aplaque.
Este soy, esta es mi vida,
sin que en mi puedan hallarse
atrevidas ocasiones,
ni sinrazones infames.

*Corr.* Tan agradecido quedo,
y es la admiracion tan grande,
que la deuda, y el espanto
corren con deudas iguales.

*Sale el Criado.*

*Vn.* El cavallo està ya a punto.

*Corr.* Pues, Afanador, no falte
el valor a la promessa.

*Afan.* Como los Cielos me amparen,
vereis, señor, como os sirvo.

*Corr.* Dios os guie.

*Afan.* El Cielo os guarde.

*Vanse, y salen D. Clara, y D. Isabel.*

*Isab.* No os canseis, Doña Clara,
que no soy tan avàra
en pagar beneficios recibidos,
satisfacer pretendo lo que os debo,
siempre obligada estoy con gusto nuevo;
con vuestra compañia,
pierde la fuerza la tristeza mia;
pues por q̃ me dexais, quando los Cielos
me niegan penas, y me dàn consuelos?
siempre que os comunico,
vuestro consejo en mi remedio aplico;
quedaos acà esta noche, que mi esposo
vengativo, y furioso
con aparentes zelos,
pide a su claro honor locos desvelos,
intentos dissimula, finge ausencias,
por ver si tomo yo torpes licencias
para ofender su honor, que el Cielo quier[e]
que yo a sus manos muera,
primero que el mas leve movimiento
dè valor en mi pecho al pensamiento.
Esto os suplico, amiga,
si mi amor os obliga,
pues no teneis marido que os aguarde.

*Cla.* Fuera yo muy cobarde
si por vos no estimara
qualquier peligro; pero cosa es clara
que en vuestra casa es fuerza q̃ os ofenda
con solo el pensamiento.

*Isabel.* No alcanzo vuestro intento.

*Clar.* Ya sabeis que pretendo para esposo
a Don Iuan, y es forzoso
verle, y hablarle con honestos medios;
por ver si los remedios
que le aplica mi amor en los engaños,
remedian tantos daños,
como vos padeceis por causa suya;
pues si quereis que èl huya
de vuestros ojos, quando verle intento,
no es cuerdo pensamiento
que venga aora a verme en vuestra casa.

*Isab.* Mucho Don Iuan se abrassa,
sino templa sus barbaros deseos,
aunque finja por vos dulces empleos,
si viene a veros en mi casa. *Cla.* Digo
que a serviros me obligo,
vuestra huespeda soy, mas no querria:-

*Isab.* Vuestra escusa porfia
a prevenir sospechas rigorosas.

*Cla.* Si han sido cautelosas
de vuestro esposo las ausencias, puede,
como su fuego excede
al humano dolor, venir violento,
y hallar a sus temores fundamento

vien...

viendo en casa a Don Iuan.
*Isab.* No tengais miedo,
asseguraros puedo,
que la verdad de vuestro intento honrado
dexarà su temor desengañado:
demas, q̃ ha estado en Cordova estos dias,
con que assegura las sospechas mias
de que venga esta noche.
*Cla.* Fuerza tiene
vuestra seguridad.
*Isab.* La noche viene,
y se puede ir Ines, que el Escudero
la llevará.
*Sale el Escudero de Doña Isabel con dos bujias encendidas.*
*Gonz.* Señora, vn Cavallero *A Clara.*
me preguntò por vuessasted aora,
y pienso que es Don Iuan.
*Isab.* No se mejora
vn punto mi cuydado.
*Cla.* Pintase por lo menos obligado
a las finezas mias,
y assi gasta las noches, y los dias
en honestos desvelos: (Cielos;
*Isab.* Los vuestros cumplan los piadosos
pero no serà justo que me vea. *Vas.*
*Cla.* Y a mi me estarà mal, que no grangea
mi amor ningun provecho.
*Sale Don Iuan.*
*Iuan.* Clara hermosa,
como la noche en sombras embidiosa
al mar se despeñaba,
mi honor os aguardaba
por solo acompañaros,
bolviendo a vuestra casa.
*Cla.* Si pagaros
pudiera esse cuydado mi deseo,
como vos mereceis, dichoso empleo
llmára al de mi amor; pero es forzoso
porque tiene su esposo
Doña Isabel ausente,
acompañarla yo.
*Iuan.* Què tanto siente
Doña Isabel la soledad?
Fortuna vencedora, *Ap.*
que das favor a amantes atrevidos,
yo dexarè vestidos
tus templos de despojos, y trofeos,
si logro aquesta noche mis deseos:
huvo dicha mayor! ay mas ventura!
*Cla.* La noche haze, como veis, obscura;
y es bien, que Ines se vaya,
esperad vn instante. *Vase.*
*Iuan.* Bien se ensaya
esta ocasion dichosa.
Tiniebla generosa,
sombras dilata, con estorvos ciegos;
porque sirvan los fuegos
de mi encendido amor en esta empressa.
*Apaga la luz.*
*Gonzalez.* Què barbaro professa
tan necia, y tan civil descortesia?
piensa que estaamos esperando el dia?
*Iuan.* Animo, amor valiente,
pues te dà los cabellos de su frente
la fortuna risueña. *Vase.*
*Gonzal.* Què no saldrà a encender alguna
por Dios, que es recio caso. (dueña!
*Salen D. Diego, Afanador, y Martin.*
*Afan.* No con tan libre passo
os arrojeis, Don Diego.
*Dieg.* Yà que a mi casa llego,
y en el camino merecì encontraros,
para poder fiaros
la venganza mayor, que verá España;
no sera cuerda hazaña
que vos me detengais.
*Afan.* Este criado
con silencio, y cuydado
al quarto llegarà de vuestra esposa;
que es accion vergonzosa
que entre vn noble marido
oculto, sospechoso, y advertido;
hasta ver el agravio.
*Dieg.* Vuestro consejo es sabio:
Marrtin, passa adelante,
y descubre con alma vigilante
a donde està Isabel.

*Mart.*

*Mart.* Miren que espia,
plegue a Dios que de dia
me descubra yo a mi; buen lance espero.
*Sale Ines con manto.*
*Ines.* Donde está el Escudero?
no tendrà aqui vna luz, pues es de casa?
*Gonz.* El fuego en que se abrassa
nos pudiera servir, Ines hermana.
*Dieg.* Què escucho Cielos? ha muger villana!
mirad si es cierta la deshonra mia.
*Ines* No malicieis, Gonzalez.
*Gonz* Bien porfia
Don Iuan, y ha de lograr, a lo q̃ entiendo,
esta noche su amor.
*Dieg.* Estoy ardiendo
en furia vengativa.
*Mart.* Què moza de servicio ha sido esquiva?
Inesilla està aqui, dezirla quiero,
que no importa que escuche el Escudero,
requiebros como mios,
porque no tengo brios
para passar de aqui: prenda amorosa,
esta ocasion dichosa
no es bien que la perdamos;
pues a obscuras estamos,
abrazame mi bien.

*Abraza al Escudero.*

*Gonz.* Tente demonio,
parece tentacion de San Antonio.
*Mart.* No te escuses, Lucrecia chavacana,
que con fuerza tyrana
serè Martin Tarquino.
*Gonz.* Ay mayor desatino!
que soy el Escudero.
*Mart.* Pues yo anduve grossero,
perdone vuessaited. *Vase.*
*Ines.* Gonzalez, vamos.
*Gonz.* Si otro bulto encontramos,
os he de echar delante. *Vanse.*
*Dieg.* Evidencia es bastante
para cobrar mi honor.
*Sale Clara, Isabel, y Don Iuan.*

Clara.

*Cla.* No esteis os ruego
tan perdido, y tan ciego,
mirad lo que intentais.
*Iuan.* Serà impossible,
que amor me ha puesto en ocasion terrible.
*Dieg.* Cielos, este es Don Iuan!
*Isab.* Ola, criados,
sacad luzes aqui.
*Afan.* Què despeñados
vuestros intentos vàn! tened paciencia,
y aguardad a la vltima experiencia.
*Dieg.* Pues serà de esta suerte,

*Truecanse las mugeres, y coge de la mano Don Iuan à Doña Clara, y Don Diego à Doña Isabel.*

cessaràn mis agravios con su muerte.
*Isab.* Villano, y mal Cavallero,
què barbaro intento os guia?
si os turba la luz del dia,
de noche vengarme espero.
Mi honor es el limpio azero
que mi esposo ha de sacar
para poderse vengar;
porque en mi flaco poder
yo me sabrè defender
mientras os viene a matar.
*Dieg.* Cielos, què escucho! mi esposa
es buena.
*Isab.* Viven los Cielos
que tan lascivos desvelos,
intencion tan afrentosa,
me ha de dar venganza honrosa,
sin que el Sol pueda impedirlo,
porque para conseguirlo,
quando con mis ansias peno,
mi voz previene el veneno
mientras mi esposo es cuchillo.
*Afan.* Bastan estos desengaños?
*Dieg.* Amigo, bastantes son.
*Afan.* Ya traen luz.
*Iuan.* Què esta ocasion
pierdan mis nuevos engaños!
*Dieg.* Pero el autor de estos daños
me pagarà con su muerte,
quanto en èl mi agravio advierte.

*Sale Martin con una acha.*

*Mart.* Todos descubran la cara.
*Iuan.* Perdido soy, Doña Clara.
*Isa.* Ha avido ocasion mas fuerte!

*Mete mano Don Diego à la espada.*

*Dieg.* Muere enemigo.
*Cla.* Señor,
mirad que es Don Iuan mi esposo.
*Iuan.* Ay passo mas peligroso!
pero la muerte es mayor.
*Afan.* Què dezis?
*Iuan.* Que en el amor
de Doña Clara me empleo,
que ser su esposo deseo,
que solo a verla he venido,
de ella soy correspondido
con los favores que veo.
Antes que Doña Isabel
fuera vuestra, tuve amor;
pero es espejo su honor,
que el Sol puede verse en èl.
Si con sospecha cruel
a ofenderla aveis venido,

la sospecha os ha mentido;
pero con tan simple engaño,
queda ya el temor vencido.
Esta es mi mano, señora.
*Clar.* Quien la pude merecer!
*Afan.* No nos queda ya que hazer,
mucho el que se ofende ignora:
quando el desengaño aora
le dexa tan satisfecho.
*Mart.* Passò Don Iuan el estrecho
sin ser Leandro.
*Isab.* Señor.
*Dieg.* Las sombras venciò mi honor,
y el Sol descubriò mi pecho:
Don Iuan, advertido estoy
de vuestra noble amistad,
mis sospechas perdonad.
*Iuan.* Siempre vuestro amigo soy.
*Isab.* Al Cielo mil gracias doy,
del bien que mi dicha espera.
*Afan.* Donde con pluma grossera,
si bien dura su memoria,
veis vn rasgo de la historia
de Afanador el de Vtrera.

Con licencia: En Sevilla, à costa de Joseph Antonio de Hermosilla, Mercader de Libros en calle de Genova, donde se hallaràn otras diferentes, corregidas por sus Originales.



Se leió todo.

Se leío todo

afamador não respeita as autoridades

Amor, ciúmes e infortúnios

